

An abstract painting with a complex composition of vibrant colors including red, green, blue, yellow, and brown. A prominent white, geometric, crystalline structure is visible in the upper left quadrant, resembling a stylized insect or a complex architectural form. The overall style is expressive and textured, with visible brushstrokes and layered colors.

HACIA EL FUTURO JUNTO A LOS ANIMALES

CONGRESO DE AGRICULTURA 2015 EN EL GOETHEANUM



Encuentro entre hombre y cerdo en el Dottenfelderhof. Foto de Guy Sidora

JOAN SLEIGH

PONER UN NOMBRE A LOS ANIMALES

La Sección de Agricultura y el Movimiento biológico-dinámico hicieron suyo el tema del trato digno a los animales para el Congreso anual.

En mi país, Sudáfrica, vivimos cerca de un entorno de vida salvaje. Allí, los animales salvajes están en su casa y se encuentran más cerca de la comunidad humana que en Europa. Los encuentros entre animales salvajes y seres humanos pueden ser puros, dignos y respetuosos pero al también brutales e impregnados de miedo. Una manada de elefantes salvajes tuvo que ser acogida por Lawrence Anthony del Reservado de

Thula Thula en Kwazulu Natal, porque si no habrían sido cazados. El protector de animales salvajes Anthony puso en peligro su vida cuando intentó impedir que la manada de elefantes que se dirigía llena de ímpetu hacia cerca eléctrica de alta tensión para escapar. Su voz y su absoluta serenidad llevó a que los elefantes se detuviesen, y la matriarca traumatizada se detuvo por un momento para observar a Lawrence. Éste consiguió mantenerse de pie y convencer a la hembra elefante, hasta que ésta se calmó. Se desarrolló una relación entre Lawrence y los elefantes. Creció su comprensión de los elefantes y también la comprensión de sí mismo; indefenso exteriormente, había de dar gracias a su fortaleza interior para que los elefantes confiaran en él. Dijo "Los elefantes me han enseñado mucho. Has de entender que la comunicación en el reino animal es tan natural como una suave brisa."

Ballenas y delfines pertenecen a una categoría especial de mamíferos. Han abandonado la tierra firme para vivir en el mar. Viven en grupos con un sentido gregario superior, viven en relaciones íntimas. Transmiten un sentimiento de satisfacción y de alegría, adoran estar entre ellos y con seres humanos. Desde el principio de la historia existen crónicas acerca de la profunda ligazón y amistad con estos animales, que a veces son tan solí-

citos a prestar ayuda hasta incluso su propio sacrificio con los compañeros de grupo y seres humanos que se estaban ahogando. Ballenas, que atraviesan los grandes océanos, vuelven para el apareamiento y para parir a bahías protegidas. Allí festejan sus familias, al saltar, bucear y silbar, tanto más si son observadas por seres humanos.

¿Nos necesitan los animales tanto como nosotros a ellos? Los elefantes ya no pueden recorrer el territorio africano libremente. Nos necesitan ahora para que su hábitat sea protegido. Tenemos que protegerlos, a veces alimentarlos y ocuparnos de los animales heridos o enfermos. ¿Podemos pensar, que al tomar a estos animales bajo nuestra protección, les liberamos también de alguna manera un poco de su lucha por la supervivencia y con ello procuramos la posibilidad del encuentro con el ser humano? ¿Podemos decir que, al reconocer a los animales y mostramos un interés verdadero hacia ellos les estamos transmitiendo una forma de bienestar, a lo mejor incluso algo así como otorgarles una identidad? ¿Podemos abrirnos a los animales, no sólo abrir nuestras granjas, sino también nuestro interior, en el que reconocemos a los animales, les vemos, les hablamos y les queremos?

El hombre es el motor de desarrollo más potente de la tierra y está íntimamente relacionado con todos los reinos de la naturaleza. Nuestra capacidad humana de reconocimiento sobre los animales y de ponerles un nombre, añade algo nuevo a nuestra existencia sobre la tierra. ¿No es ésta nuestra función hoy en día -a través de la observación, la contemplación y el estudio, poner a los animales su verdadero nombre de futuro-, de manera que puedan acometer con plenitud su tarea en la tierra?

POR FAVOR DOMESTÍCAME

El animal como individuo soberano y el animal como objeto. Estas dos ideas se encuentran actualmente enfrentadas y ninguna de ellas hacen justicia al animal. En el medio se encuentra el criador de animales responsable, que escucha lo que el animal demanda...

«Por favor domesticame», este ruego del zorro al Principito, del libro de Antoine de Saint-Exupéry es sorprendente. ¿Cómo es que un animal salvaje como el zorro desea ser domesticado por un ser humano? La historia común de la domesticación de animales nos cuenta exactamente lo contrario. Los hombres habrían domesticado a los animales en contra de su voluntad para el beneficio propio. Esta forma de entenderlo polariza a la sociedad. Las personas que quieren proteger a los animales piensan, que lo mejor sería “desdomesticar” a los animales, dejándoles libres en la naturaleza. Otras ven a los animales sólo como una “cosa” para la producción de carne o de leche. Así parecen estar confrontados el sentimentalismo y la materialización. Ambas tendencias llevan al mismo resultado: domesticar no es un objetivo alguno, sino que producir carne artificial sería el ideal. Ello se está haciendo realidad también y para ello se invierte muchísimo dinero. ¿Pero qué habría pasado si la domesticación no hubiese surgido para el beneficio humano sino que determinadas especies animales se hubiesen acercado al hombre para ser domesticadas por él?

El porqué las vacas no tienen los pies anchos

«¿Quién eres tú, hermano animal?» Cuando aprendemos a entender a un animal dentro del paisaje, hay un punto hacia el que se desvía toda nuestra atención y que irradia sobre todo su entorno. Todo el entorno se vuelve diferente, gana carácter, se “anima”. En comparación con las plantas, percibimos directamente en el animal una interioridad. En el “Curso de Agricultura” Steiner pintó un toro, con una gran cabeza que se inclinaba hacia el suelo. El animal tiene una cabeza, que le lleva hacia la tierra, pero querría desprenderse de la tierra con todo su cuerpo. Por eso las vacas y los caballos andan de puntillas. ¡Cuando se es tan gordo como una vaca, se necesitarían en realidad anchos pies! El que ello no sorprenda a nadie me sorprende a mí. El animal no está relacionado con la tierra como nosotros, es –así lo hace notar Rudolf Steiner– “huésped sobre la tierra”. Su Yo no se encuentra en la tierra, sino como Yo de grupo en el mundo espiritual. Un animal es por lo tanto tan sólo una parte del animal y no un individuo completo, como el ser humano, que tiene su propia biografía. En el cuadro de Franz Marc (pág.13) se nota: el corzo quisiera elevarse, en vertical, individualizarse. Este corzo pertenecía a Franz Marc, él lo había domesticado, tenía un nombre. Debido a esta relación especial, que Marc tenía con él, el animal había sido elevado. A través de la relación con los animales creamos algo nuevo. Los animales desarrollar amor

físico, amor maternal pero no un amor libre de la corporalidad como la amistad. El amor de un ser humano es por ello un alimento importante para los animales.

Cuando no se construye una relación con los animales, no se les ama y tan sólo se les contempla como un objeto, ello lleva a que se desarrollen seres que encuentran una compensación por ello en el sufrimiento del hombre. Rudolf Steiner dice acerca de ello: «El hombre habrá de sufrir y el animal encontrará compensación con un buen sentir, con un cierto bienestar en su dolor (...) ¿Por qué el ser humano es torturado por seres que en realidad no son ni animal ni planta, sino que se encuentran entre ambos y que de alguna manera se sienten bien cuando el hombre sufre, por especies de bacilos y seres de esa naturaleza?... Pues el ser, aun no apareciendo bajo la misma forma, siente a través de los tiempos y siente la compensación del dolor y el sufrimiento que el ser humano ha de vivir...» (ga 143, Conferencia 17.04.1912). Hace poco se podía leer en la prensa: «Bacterias multiresistentes, la venganza de los animales». Hoy en día la ganadería se encuentra en una crisis. Antiguamente se estaba orgulloso de su ganadería, el estiércol era «el oro de los campesinos». Hoy en día la ganadería es desde el punto de vista económico no rentable y el ganadero considerado por muchas personas como un explotador de los animales. ¿Cómo puede el agricultor retomar de nuevo su responsabilidad para con los animales?

Cuando las ovejas pueden volver a los prados

Un aspecto importante es que el ganadero gane una nueva forma de seguridad en el trato con los animales. Un paso hacia ello sería, el que tomase en serio su sentimiento en el trato hacia los animales, dilucidar lo que no es adecuado. Y entonces, con coraje probar algo nuevo. En ello, desarrollo una relación más profunda con mis animales. Necesitamos un nuevo contrato, una nueva alianza entre la sociedad y los animales. Los agricultores han de salirse de esa posición a la defensiva, para ser mediadores entre el animal y el hombre, que ha perdido su relación con los animales. Vivenciar los animales, esto es necesario, así crecen nuevas conexiones llenas de vida con el animal. Mucho es posible, para conseguir encuentros y festejar momentos especiales. Mi amigo Rémi Picot de Alsacia invita a todos los amigos y clientes de la granja, cuando lleva de nuevo en Pascua las ovejas a los prados. Otros escenifican “El nacimiento de Cristo” en las granjas o en los establos. Juntos con otras personas, no sólo los agricultores, podemos crear biotopos culturales para los animales.



Foto de Andrea Motte

MARTIN VON MACKENSEN

APROXIMACIONES AL SER ANIMAL

¿Por qué no tiene la vaca colmillos? No solamente vale la pena hacerse preguntas referentes al físico sino también sobre la vitalidad, el alma y el espíritu de la vaca.

En mi exposición voy a centrar la atención en el ganado vacuno, ya que durante muchos años he trabajado con vacas –esto quisiese anticiparlo. ¡No soy pues ningún terco buey, que no es capaz de sobreponerse interiormente y que como un becerro se queda mirando fijamente únicamente a la estúpida vaca! Cuando pregunto acerca del ser del animal, rápidamente vuelve la pregunta hacia mí de vuelta. Me reconozco en mi forma de ser diferente. Un animal nunca pregunta: “¿Quién soy yo?” Siempre es él mismo, así como desde él mismo aparece y vive en la tierra. Su consciencia está ligada con el espacio, el tiempo y la propia corporalidad. El bienestar, el dolor, el hambre, la sed, el “sentirse seguro dentro del grupo”, la alegría y el esfuerzo del movimiento, la orientación en el espacio, el instinto de reproducción, todos los instintos, todos los impulsos, todas estos movimientos y cualidades del alma están unidos al cuerpo físico. El animal no necesita aprender mucho, lo obtiene de su propia organización física. Y sin embargo una especie animal entera puede cambiar, acoger algo nuevo en el comportamiento, en su relación con el mundo. De esta manera llegamos a las cuestiones centrales de la biología del comportamiento y la investigación de la evolución. Ya en los niños pequeños surgen preguntas insistentes acerca de la esencia del mundo. Ya aquí se muestra una capacidad, independiente del entorno y el cuerpo físico, de abordar ideas. Este proceso se basa en la capacidad de la memoria libre. En el animal, esta actividad no se da de la misma forma que en nosotros, y sin embargo ha de ocurrir algo parecido. La psicología animal actual rechaza esto, pero la ciencia espiritual nos permite seguir reflexionando sobre este punto. Con imágenes poderosas, Rudolf Steiner describe el alma de grupo de diversas especies animales, cuya parte visible tan sólo es perceptible para nosotros más que a través del animal individual, así como un dedo se asomaría tras de una cortina como parte del todo.

El milagro de la domesticación

Hasta hace pocos años, el mundo científico aún aceptaba que la holgazanería humana era el motivo por el que se habían domesticado animales. Gracias a yacimientos arqueológicos, sin embargo actualmente sabemos de la existencia de obras maestras de relieves de animales en columnas gigantes en el ámbito geográfico de la media luna fértil, en tiempos

Con intensas imágenes, Rudolf Steiner describe el alma grupal de los animales. Para nosotros tan sólo son perceptibles a través del animal individual, que es como un dedo visible a través de un velo.

en los que aún no había ni plantas cultivadas ni animales domésticos. El arqueólogo Klaus Schmidt ve en estas representaciones de animales en los edificios sagrados el anuncio precursor de la vida sedentaria. Cambios en la configuración anímico-espiritual del ser humano posibilitaron este gran cambio en la historia de la humanidad. De esta forma pudo surgir una nueva relación con el mundo animal. Un profundo cambio de las especies animales fue posible, pues sus almas de grupo estaban abiertas a esta nueva relación entre el hombre y el animal.

El aspecto físico

En el esqueleto de la vaca podemos hacernos presentes dos aspectos. Como todos los animales con cuernos, no tiene colmillos superiores. Goethe ya concluyó de ello, que las fuerzas necesarias para su formación son retenidas y fluyen hacia la formación de los cuernos. Otro aspecto es la horizontalidad del animal: Así como la parte frontal del animal se encuentra en relación con el mundo de los sentidos pleno de luz, en la actualidad, su parte posterior está formada desde los principios de la regeneración, del elemento líquido y del metabolismo. De ello surge una orientación en el espacio muy diferente, como formador de un principio espiritual real, en comparación con que tenemos nosotros, los seres humanos.

El aspecto etérico

A pesar de que en cierto modo el ser de los animales no es de este mundo, sino que parece conservado de anteriores encarnaciones de la tierra, sin embargo el cuerpo vital es fuente abundante y poderosa de regeneración, de vitalidad, de fertilidad. El animal toma esas fuerzas del flujo de las fuerzas actuales de fertilidad que fluyen sobre la tierra, así como nosotros los hombres también. Quiero decir que en ello podemos ayudar al animal, teniendo en cuenta sus necesidades, a través del ritmo diario, de forraje producido en la propia granja, de la salida a los prados. El cuerpo etérico es la fuente de la salud y tan sólo un animal sano puede producir leche y carne de calidad.

El aspecto anímico

Durante su trabajo de digestión vuelto hacia su interior, la vaca está ocupada con imágenes, que en parte provienen de un aspecto anímico de su entorno, de lo anímico del forraje, del suelo, del aire, del agua. ¿Cómo nos vivencia el animal a nosotros seres humanos y nuestra relación mutua? No hemos de pensar que el animal vivencia al otro ser humano de la misma manera que nosotros. Por parte del animal, el ser humano es percibido como un ser, que es igual de diferente

como lo es para nosotros un ángel o también un fantasma. Un ser superior. ¿Nos comportamos así?

El aspecto del alma grupal

La otra unión de los animales con lo que no se ha encarnado sobre la tierra ya ha sido nombrada. En relación a la desaparición de especies enteras de animales, nos podemos preguntar de qué manera nuestro comportamiento, nuestro trato con los animales lleva al alma grupal junto a los animales del mundo físico a apartarse, retirarse. Físicamente, en primer lugar podría ser un virus o algo parecido, pero espiritualmente somos nosotros los que lo hemos provocado.

¿Y dónde se expresa el elemento del alma de grupo? Un lugar sería el alma humana. Con la mirada sobre los grandes animales carnívoros, que actualmente están desapareciendo de la tierra masivamente, aparece una imagen conmovedora. Me gustaría volver a repasar una vez más estos cinco aspectos e indicar a que cualidades, esfuerzos y dirección en el trabajo podemos atender, si queremos hacer de nuestro trabajo en la agricultura un trabajo integral con y a través del animal. ¿Qué ocurre con la actitud interior? No podemos decir más que hay que cuidar en nuestra alma una profunda veneración y agradecimiento frente al ser animal. Sin embargo, cómo hacer esto realidad en tiempos de gran presión y cantidad de trabajo e importantes condicionantes económicos? Tal vez, una pequeña nota en la puerta de entrada al establo nos lo puede recordar, y seguro que hay consumidores comprometidos que nos ayudan a ello.

¿Aprovechamos de forma responsable del ser animal las fuerzas que provienen del abono en nuestro organismo agrícola, o estamos deshaciéndonos de él de una forma ecológicamente correcta? Si contemplamos el aspecto astral, los animales son los que ofrecen establecer relaciones –desde la lombriz de tierra hasta la mariposa. En los últimos años se ha trabajado mucho sobre ello, sobre todo por el enfoque de Jochen Bockemühl aquí en el Goetheanum. Pero también hay que actuar y no quedarse en las bellas observaciones.

En lo que se refiere a la vitalidad de los animales, nos podemos preguntar si nuestras medidas respecto a la alimentación animal se encuentran orientadas hacia la organización peculiar del animal. Es importante que no haya un sistema de alimentación sino se trata de que “a través de la individualización de las medidas” se fortalezca a los animales. En el aspecto físico llevamos a la atención hacia el número de animales, la proporción correcta que viven en una granja y que da forma a la individualidad agrícola. En esto, pienso yo que se trata de una observación exacta, para mirar sin prejuicios.

EL BLANCO DEL CORZO

En un infierno de árboles abatidos, formas reventadas, brasas de fuegos y animales huyendo, tan solo un animal se enfrenta a la tormenta.

El cuadro <Los destinos de los animales> Franz Marc se origina en 1913, cuando en Europa central la cultura se encontraba en un contexto rompedor y de florecimiento, con la esperanza de que naciese una época nueva, verdaderamente espiritual. Como amigo de Kandinsky, alumno de Else-Laske, Arnold Schönbergs y como cofundador y miembro impulsor del grupo artístico «Blauer Reiter» Franz Marc se encontró inmerso en medio del ambiente cultural rompedor de su tiempo. Su búsqueda era espiritual: “Hoy en día buscamos bajo el velo de la apariencia lo que se encuentra oculto en la naturaleza. Buscamos y pintamos este aspecto interno, espiritual de la naturaleza, porque vemos estas caras, así como antaño se veían sombras violetas y el éter sobre todas las cosas. El porqué de aquello podemos explicarlos tan poco como lo es para nosotros. Reside en la época.”

Los animales son el motivo central de la creación de Franz Marc. Durante una época de su vida tuvo una relación muy intensa con los animales, perro gatos, dos corzos («Schlick» y «Hanni»), además de los numerosos caballos y ganado vacuno que se encontraba en los alrededores de marcado carácter agrícola. Durante mucho tiempo, he contemplado las pinturas de Franz Marc como si mostrasen un entorno natural, desde el que desde las formas y los colores se cristalizaban los animales. Hace poco leí sin embargo en Franz Marc: << ¿Cómo percibe el caballo el mundo o un águila, un corzo o un perro? ¡Qué pobre, qué poco alma en nuestras convenciones, al colocar animales en un paisaje, que es común ante nuestros ojos, en vez de sumergirnos en el alma del animal para adivinar su círculo de imágenes! El paisaje ha de ser pues corzo. ¡Qué infinitamente finos sentidos ha de tener un pintor para pintar esto!>>

En el cuadro veo un elemento infernal, una tormenta, como si fuese a desaparecer todo en ese mismo momento y no volver a ser. La violencia se muestra en los colores y las formas, en los que la mayoría de los animales presentes están totalmente inmersos. La impresión es un acontecimiento aterrador de disolución, desaparición que próximamente va a captar a los animales. ¿Qué permanece? El blanco del corzo. Mientras que los otros animales son presos del pánico, reaccionan con curiosidad o se alejan, el corzo es el único que se integra totalmente en la situación. Estira su cuello en el movimiento de que hace un árbol que está cayendo, se hace irrealmente largo, toda su actitud corporal sigue a ese estiramiento. Según lo que ocurre, el corzo será sin duda el primero en morir. Según la imagen, es sin embargo el único que sobrevive. Pues no está imbuido en los colores y formas del cuadro de forma demasiado elemental, sino que lo está desde su movimiento propio. Un movimiento propio que se intercala activamente, que le hace ser una víctima activa. Y relacionado con ello están ambos colores, el azul luminoso y sobre todo el blanco brillante, aquellos que resaltan de la imagen y no son absorbidos por el infierno. Los animales se encuentran aquí claramente entre dos extremos: la disolución y un sobrevivir espiritual y del Yo. En el blanco inmaculado del corzo se muestra algo espiritual, por encima de los colores del alma y que otorga al animal centralmente una forma de individualidad, que no se disolverá en lo elemental general. De dónde el corzo, este corzo en especial tiene esta peculiaridad, -es el secreto de Franz Marc. ¿Tal vez porque vivía bajo su protección?





«Destinos del animal» de Franz Marc : 195 x 263 cm
Kunstmuseum de Bâle

«Destinos del animal», es el título de la pintura de 1913 del pintor expresionista Franz Marc, caído en 1916 en la Primera Guerra mundial. Del amigo de Franz Marc, el pintor Paul Klee tiene su origen este nuevo nombre del cuadro, En 1916 el cuadro fue víctima del incendio de un almacén, tras el cual un tercio del cuadro quedó destruido. Paul Klee lo restauró en la primavera de 1919 según el estudio en acuarela de 1913 y fotografías en tonos marrones transparentes " «como servicio de un amigo para los compañeros de camino caídos», después de que el cuadro hubiese sido anteriormente depositado con un nuevo lienzo en la Nueva

Pinacoteca de Múnich. La diferencia en que han sido dados los colores recuerda el incendio. En los márgenes del cuadro hay pequeñas superficies de corte de árboles que pueden ser reconocidas que, así como las arterias del caballo hacen alusión al primer título, que Marc había escrito sobre el estudio en acuarela del cuadro: «Los árboles mostraban sus anillos, los animales sus arterias» y el que le dio el artista como título del cuadro frente a August Macke. Los animales y las plantas se muestran aun unidos en el concepto de sufrimiento y de destino, cuando en la parte posterior del estudio escribe: «Y todo Ser es sufrimiento en llamas», una línea transformada del Dhammapada budista del canon Pali del Buda Siddhartha Gautama.

LA RELACIÓN

ENTRE EL HOMBRE Y EL ANIMAL

Consideraciones en base a la Carta de Micael „¿Dónde está el hombre como ser pensante y que recuerda?“

La tierra espiritual

Al principio de la Carta de Micael luce el concepto de „tierra espiritual“. Rudolf Steiner parte del imaginar y el pensar. Podemos distinguir entre el contenido del pensamiento y la actividad del pensar. El contenido de nuestro pensar imaginativo nos llega en general del mundo de los sentidos. La actividad del pensar no se halla sin embargo en el mundo de los sentidos. La voluntad, que es la base de la actividad del pensar, está relacionada con la tierra espiritual. El ser humano obtiene conciencia de sí mismo de la tierra espiritual. Esta conciencia de sí mismo es la iluminación de su naturaleza de la voluntad en la conciencia. Esto es el Yo. Este Yo-conciencia ha de aprenderse paso a paso durante el desarrollo desde el niño pequeño, la juventud hasta el adulto. Y aun cuando está ya ahí, el Yo, hay que conquistarlo cada vez de nuevo. Se encuentra en peligro y al mismo tiempo sostenido por los animales en mi interior. Preocupación, duda, miedo, son los animales anímicos, que continuamente hay que vencer. Este Yo está también en peligro y apoyado por los animales, que como imágenes arquetípicas del Zodíaco, limitan nuestro campo de visión, el campo de nuestra conciencia despierta. Me constituyen desde las doce partes del Zodíaco, pero he de conseguir la individualización, sino sigo siendo mundo y no ser humano. En la vivencia del Yo humano, en la conciencia propia interior, los animales son desterrados hacia la animalidad y son también redimidos exteriormente de su fijación como imagen arquetípica.

Despertar en el ritmo

En la segunda parte se trata del recordar. Sin un órgano propio, ello acontece en el mundo del ritmo. O nos apoyamos en el ritmo, nos dejamos mecer...y dejamos pasar cosas desapercibidas o aprovechamos el ritmo para despertar en gran medida al Yo. Nos encontramos entonces en la conciencia imaginativa. El dinamizar los preparados a mano es el ejemplo por excelencia de actividad rítmica. Al principio cansa, pero pronto se es llevado por el ritmo. La mirada es llevada hacia los campos, hacia el cielo, los pensamientos buscan la relación con los campos que han de ser tratados con el preparado, aparece un espacio de los sentidos despiertos, de la intuición interrogante, de una sentida apertura clarividente con la granja –y en todo ello mi Yo no está adormecido, sino elevándose como en

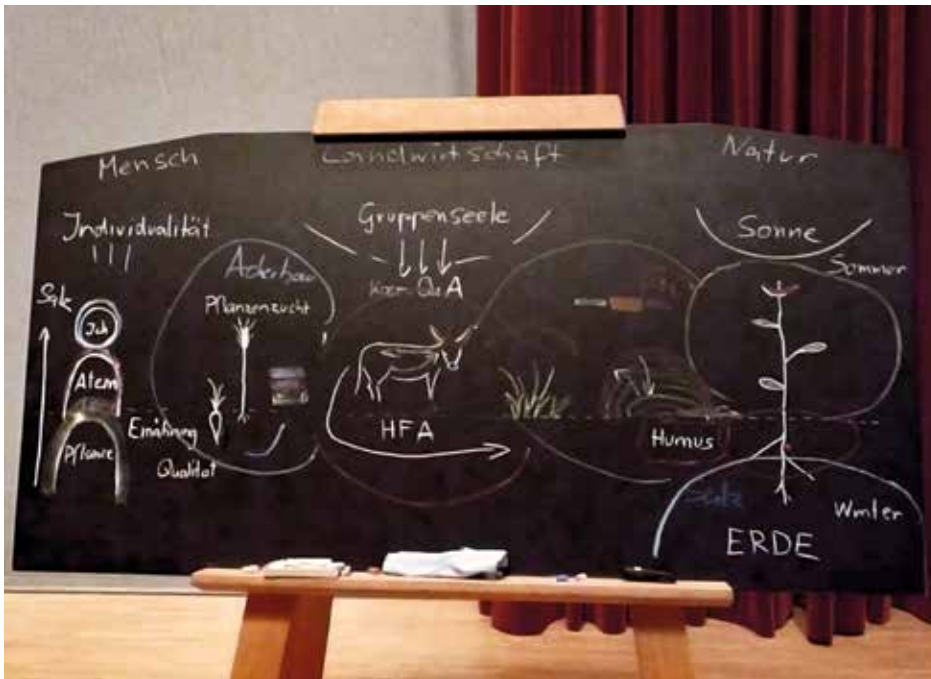
eclosión desde la pupa de la conciencia cotidiana. Los animales al contrario viven totalmente inmersos en el ritmo correspondiente a las estaciones, al ritmo diario. Es su hábitat temporal. Son uno con sus ritmos vitales, al igual que los son con su nicho ecológico. Los animales domesticados dependen para su forma de ritmo de nosotros, los ganaderos. Para el animal se trata de darle una morada anímica, protección. Podemos sentirlo y entenderlo porque nosotros necesitamos el ritmo para la regeneración. Pero el ser humano adulto despierta del “ser mecido por el ritmo“. Esto es diferente en el animal, el hombre camina erguido, vive en la verticalidad. Toda la dimensión ética de nuestro ser depende de la verticalidad. Pues al estar erguidos, nuestro centro se hace libre, nos permite preguntarnos: ¿Qué es lo digno frente al animal? Desde este centro libre, la respuesta es un considerar rítmico y sentido de tres formas: El hombre se encuentra a la altura de los ojos frente al hermano animal y el hombre se encuentra también bajo el animal, pues tiene capacidades más especializadas que sin ellas no podría vivir en la tierra.

Imágenes arquetípicas de los mundos

En la tercera parte de la Carta, Steiner escribe: «Las fuerzas solares hacen aparecer mágicamente de la luz imágenes arquetípicas de los mundos.» Una imagen primigenia que nos abre una visión arquetípica sobre el mundo animal y también sobre el ser humano es la imagen de la trinidad animal: águila-león-vaca. En muchas iglesias, los cuatro evangelistas están representados con estos animales. Los evangelistas anuncian la diferencia de lo igual. ¿No es sorprendente que no sea uno solo el que tenga el monopolio para relatar sobre la vida y la muerte del ser humano sobre la tierra, sino que coexistan simultáneamente cuatro puntos de vista? La representación en imágenes de esta hermandad tiene lugar a través de los animales águila, león, toro o vaca. El cuarto es el hombre. Existe una conexión entre la trinidad animal y el cuarteto animal, que incluye al hombre, y estos cuatro nos anuncian un quinto ser, del hombre como hijo de Dios. Aquello que se diferencia en la naturaleza en animales de cabeza, tórax, extremidades, está reunido en el hombre como microcosmos en su constitución –polo nervioso-sensorial, polo rítmico y polo del metabolismo y las extremidades-. A ello se añade la constitución anímica en pensar, sentir y de la voluntad. El ser humano lleva en sí los tres animales. Aquello que desde el exterior da forma a los tres animales, forma desde dentro al ser humano.

Colaboración y capacidad de sacrificio

Perspectivas ecológicas, sociales y espirituales de la asociación entre hombre y animal.
Cuatro ejemplos de cómo actividad e investigación se dan la mano.



Dibujo de pizarra sobre el organismo agrícola de Klaus Wais.

En lo más alto de la cabeza predominan los procesos de descomposición, es decir la formación de sales.

● KLAUS WAIS

Tras 20 años de estudios comparativos en el manejo, según reglas dinámicas, orgánicas o convencionales, los suelos muestran tras fuertes lluvias propiedades muy diferentes. El suelo en convencional, que ha sido tratado durante años únicamente con abonos minerales se enfanga y erosiona mucho, la estructura es mala. El suelo dinámico, que ha sido abonado con compost de estiércol, aguanta bien la lluvia, la estructura granulada es mucho más estable. Para una estructura del suelo estable, resistente al estrés son necesarios abonos animales, esto es demostrado también por estudios a largo plazo. Entendemos cuál es la función de lo animal en todo el contexto de relaciones de la individualidad agrícola. Fundamental es el humus en el suelo. Se origina a través

de la digestión a varios niveles de material vegetal muerto por los microorganismos y microfauna del suelo. El humus y especialmente el complejo humus-arcillas es una primera formación animal. De la fracción de humus se liberan en invierno enlaces de sales (quelatos), en verano estas sales nutrientes van directamente a las raíces de las plantas. ¿Y en el ser humano? La base es el metabolismo con sus procesos de formación y estructuración, corresponde a lo que sería la planta verde. En el centro, la respiración da ritmo a la relación entre interior y exterior, descomposición y formación se encuentran en equilibrio. En lo más alto de la cabeza predominan los procesos de descomposición, es decir la formación de sales. La formación de sales en las plantas desemboca en los procesos de compostaje que forman el humus. Esto puede ser favorecido añadiendo calcio y tapando el montón de compost. El proceso de compostaje parte de lo vegetal y desemboca en una calidad, que está impregnada de lo animal. Obtenemos un abono nitrogenado de descomposición lenta y fluida, especialmente para los prados y pastos. Podemos conseguir una forma más

de intensificación gracias a la ganadería en la agricultura, sobre todo gracias a los herbívoros rumiantes. Éstos se buscan su forraje según las fuerzas cósmicas que fluyen en la formación de la planta. El alma de grupo de los animales actúa como una sabiduría instintiva en este proceso, Rudolf Steiner habla de un análisis cósmico-cualitativo. A través de la producción de estiércol se llega a un ciclo forraje-estiércol-suelo-forraje-etc. Lo etéreo-vegetal y lo astral-animal y como tercer aspecto también la cualidad del YO. El ciclo de sustancias desemboca en la vaca en la cabeza, pero no va a ser aquí el fundamento para la conciencia como en el ser humano, sino que a través de los cuernos que posee la vaca (en vez de pensamientos-ideas), estas fuerzas van a ser reflejadas de nuevo hacia el sistema digestivo y se unen con el estiércol. Éste tiene ahora la fuerza que permite que la planta cultivada, del polo de los cultivos de la individualidad agrícola, haga crecer a la planta desde la raíz en la dirección correcta proporcionando así alimento al Yo humano.

Cuando una vaca o toro no es alimentado, no puede decir: pues hoy hago algo diferente

● ANET SPENGLER NEFF

¿Qué diferencia la asociación de la amistad? A mí me parece que la amistad es más íntima, que tiene que ver con el destino, la asociación es por ello menos vinculante pero comprometida. No resulta por sí misma, la amistad al contrario es a menudo un regalo. La asociación tiene éxito cuando veo a mi asociado como verdaderamente es, para ello es necesario el interés para encontrar conjuntamente de qué formas evolucionar. También con el animal se trata aquí de presencia, de entendimiento y actuar en correspondencia. En ello juegan un papel el saber, la observación y el sentir. El saber es importante, pues en el animal no se puede ver ni sentir todo. Su ser se comprende al estudiar sus órganos, éstos impregnan su forma de vida. Los peculiarmente diferenciados órganos, como por ejemplo las alas de

las aves o los órganos digestivos de la vaca o toro hacen posible una determinada forma de vida. Cuando un toro o vaca no es alimentado, no se puede decir a sí mismo, pues hoy cambio algo. Tan sólo puede hacer aquello para lo que está preparado, necesita “sus” condiciones en las que poder vivir. Nosotros, ganaderos tenemos la obligación de cumplir con estas condiciones. La observación del animal es para ello la base. Los animales me ofrecen confianza, docilidad y entrega y al mismo tiempo viven su propia vida. Por eso son increíblemente fiables y productivos. Si consigo para ellos condiciones de vida adecuadas, entonces ellos dan todo lo que pueden. A mí esto me parece justo: nosotros entregamos actividad espiritual en esta asociación y ellos entregan las fuerzas que les sobran. De ello obtenemos alimentos.

Christian Müller ha desarrollado una forma de un comedero de reja para vacas. Observó que la vacas que estaban más abajo en la jerarquía de la manada abandonaban a menudo el comedero, cuando aparecían por detrás vacas de más alto rango. A menudo el comedero está hecho de forma que una barra atravesada impide que las vacas puedan mirar hacia atrás. No pueden ver entonces qué vaca se les acerca, si es una vaca de rango superior, entonces tiene que apartarse. Sabe que con los cuernos no se puede liberar de forma rápida. El comedero de Müller les permite apartarse rápidamente.

Una tercera forma de comprensión es a través del sentir. Se siente si todo va bien. En los pastos alpinos echamos en falta un cabritillo. El dueño y maestro de los pastos preguntó, cuándo los había contado. Dije: hoy. Contestó, entonces el animal falta tan sólo desde hoy mismo: Tú has sentido algo, por eso has contado los animales. Encontramos al cabrito ya al atardecer, en buen estado en unas rocas de Karst. Para este sentir seguro son necesarios el conocimiento y la observación, así como la vida junto a los animales en presencia.

El identificarse con el animal resulta cuando nos impregnamos del ritmo respiratorio del animal. Tres actividades hacen posible una asociación a través del entendimiento: conocimiento, observación y sentir con el otro. Lo nuevo que nace a través de nuestra asociación con el animal, es la docilidad de los animales y nuestra soberanía en el trato con lo anímico, que no es propio nuestro, lo que podemos aprender muy bien en el trato con los animales. Animales que son bien tratados y bien atendidos pelean menos entre ellos que otras manadas que no están bien atendidas. No todo ni para siempre reside en la especificidad de la especie, sino



Comedero de rejas Demeter: incluso con cuernos, las vacas pueden evitar a los animales de más alto rango.

que hay características que se desarrollan en los animales por vivir junto al hombre. Son caracteres de comportamiento que se encuentran en el mundo animal al comienzo de un nuevo desarrollo. Por ello todo trabajo tiene un sentido para el futuro, pues el futuro de los animales y de los seres humanos está dirigido a una vida en común más dócil, más armónica. Esto significa que el futuro va en la dirección de más asociación para todo lo que sea posible. Cada poquito que trabajemos para ello es valioso. Lo bonito de ello es que no va a ser en un futuro muy lejano, sino que el significado y efecto de un buen cuidado de los animales es inmediato.

Un animal así será sanado o sacrificado para ofrecer aun un último beneficio

● SABRINA MENESTRINA

Veterinaria viene del latín «veterina» «animal de trabajo», pero también significa animal «viejo» o «enfermo». Un animal así será o sanado o sacrificado, para que tenga una última utilidad. Hasta el final el animal se ha entregado a la humanidad, hasta el sacrificio último. De alguna forma se ha convertido en un matar sangriento, en el que los animales son matados masivamente en fábricas de carne, sin contacto ni compasión. De esta manera, el valor del sacrificio del animal se pierde, hoy ya no estamos agradecidos a los animales por su sacrificio. En italiano se dice «sacrificio». El sacrificio es algo sagrado. Hoy en día no sentimos agradecimiento al-

guno, ni ningún otro sentimiento por ello. Un sacrificio es una ofrenda. El animal se ofrece y es bendecido con la muerte, tan sólo entonces se puede comer. Es el destino del encuentro entre hombre y animal. Tan sólo en el sacrificio Koscher y Halal-hay todavía rituales sagrados. La confrontación con la muerte de los animales es para el ser humano actual una oportunidad importante para confrontarse a sus propios sentimientos, regalarse momentos de conciencia. Desde que la Ley de protección de los animales se hizo más estricta en Italia, los animales heridos han de ser sacrificados en el lugar en que se encuentran. De repente, para las familias campesinas se hicieron conscientes de lo que entonces ocurría. ¿Qué sentimientos de culpa provoca esto? A lo largo de los años se nos ha hecho evidente que los animales no temen a la muerte, ya que para ellos la muerte es tan natural como el nacimiento. El umbral de la muerte, de la forma en que nosotros la entendemos, no existe para el animal. Naturalmente en los mataderos no es así. Allí los animales tienen un miedo espantoso. Pero ese miedo no pertenece al animal de forma individual sino que abarca a todo el grupo de animales, llega hasta el alma de grupo. ¡Los animales sufren con todo el cuerpo y su estrés se expande por todos sus poros, hasta la carne! Nos comemos el temor y el miedo de los animales. Cuando la calidad de la carne se pierde entonces la vida o el sacrificio de los animales no ha tenido sentido alguno. La dignidad que otorgamos a los animales con la muerte es ya una parte de nuestro agradecimiento.

Es una experiencia por la que tenemos que ganar distancia emocional, sin ser fríos,



Parece una contradicción pero a través de un pastoreo inteligente el desierto se convierte de nuevo en campo verde.

sino con total compasión. En mi consulta he de compartir mi compasión no sólo con el animal sino también con el dueño. Yo curo al animal enfermo y llevo al dueño a desarrollar una relación adecuada con él. Entiendo al dueño gracias a la enfermedad de su animal, pues el animal

Es un espejo del hombre. Muestra la luz y las sombras del dueño. Esto también es su forma de sacrificarse para el ser humano. Soy médica, dueña, amiga. El animal apoya al ser humano con alimento, en el trabajo, en el juego. He reconocido que un hilo de oro une al hombre con el animal. Los animales aprecian la cercanía del ser humano, sí, la necesitan y anhelan ser reconocidos por nosotros. La ciencia no comprende porque los animales domésticos saben cuándo el dueño llega a casa. Esto lo puede investigar todo el mundo. Se trata de conseguir hablar un lenguaje común. En la universidad se dice: «Hay que permanecer simplemente un mes en el establo y observar a los animales.»

San Francisco de Asís dice en un cántico al sol, que cuando hacemos daño a la naturaleza, las rocas, las plantas o a los animales, es decir al entorno natural, nos hacemos daño sobre todo a nosotros mismos. Quería que los animales viviesen en su entorno y en armonía con sus peculiaridades. Para él estaba probablemente claro también que toda dedicación plena de amor con los animales redimía del viejo Karma, suavizaba la culpa anterior. Como sabemos de la Ciencia espiritual de Rudolf Steiner, los animales forman parte de nuestra evolución humana. Les hemos ido desplazando de nuestro desarrollo humano a lo largo de la evolución. En nosotros sin embargo permanecen las cualidades anímicas. En la observación y la experiencia común con los animales, puedo

ganar un entendimiento de mi propia alma. De esta manera, el encuentro con el animal se convierte también en un camino para el conocimiento propio. Hombre, conócete a ti mismo, re-conoce a los animales en ti mismo. No se trata por lo tanto sólo de la redención de los animales de su animalidad. El animal espera paciente nuestra transformación. Espera que el hombre se sacrifique por ello. Para su propio crecimiento y elevación, el hombre ha de sacrificarse hoy en día por el animal. El ser humano ha dedicado todo para sí mismo. Y ha llegado el momento en que el hombre se ha de entregar. Tan sólo así podemos desencantar o liberar a los animales. Cuanto más consciente sean nuestras actuaciones más sagrados nuestros hechos.

Los éxitos para frenar la desertificación son visibles tras pocos años

● CHRISTOPHER KERSTON

Los animales gregarios de manada o rebaño son una carga para el suelo, esta es la opinión general, pero a menudo ocurre lo contrario. En regiones amenazadas por la desertificación, son justamente los rebaños los que pueden volver a hacer reverdecer el campo. Allan Savory de Zimbabue observó que la erosión del suelo seguía aumentando cuando se retiraban los animales de las zonas que estaban sobre pastoreadas. Tras algunas faltas graves en los experimentos por los que se reducía la cantidad de animales de pastoreo en zonas con sobre pastoreo y desertificación, se esforzó en entender los procesos de la naturaleza de forma más profunda. Se dio cuenta que los herbívoros viven en rebaños

o manadas y tan sólo permanecen un corto tiempo en el mismo lugar. Los animales pisotean la vegetación, de forma que se forma una capa de Mulch. A través de las pezuñas se abre la costra superficial de la tierra y aparecen pequeñas depresiones, de forma que el agua puede filtrarse de nuevo. El abono y la orina de los animales aporta nutrientes valiosos para una forma óptima de suelo. La acumulación de los excrementos hace que los animales no permanezcan mucho tiempo en el mismo lugar, siguen entonces desplazándose. En el corto tiempo que pasan las manadas salvajes en un lugar, los animales no llegan a pastar la misma planta varias veces. Los órganos y reservas que necesita la planta para la regeneración permanecen. Los animales siguen su camino y vuelven al mismo lugar mucho tiempo después. Su presencia es una bendición. La vegetación se desarrolla mejor que cuando no aparecen los animales.

Imitar así a la naturaleza, es el objetivo del manejo del pastoreo. Este sistema es conocido y aplicado ahora mundialmente, especialmente para luchar contra la desertificación. Los éxitos son visibles tras pocos años, y los agricultores que han adoptado este sistema de pastoreo están entusiasmados. El Instituto Savory ofrece formación continua y cursos online y apoya la formación de grupos de acción a nivel mundial. El objetivo es que en 2015 haya unos 100 grupos de éstos que se comprometan con un pastoreo sostenible y lo practiquen. Si esta forma de pastoreo se impone se podría conseguir mucho contra la desertificación, que amenaza ya un tercio de la superficie de la tierra, además de aportar un beneficio en la lucha contra el cambio climático.

Experiencias de animales

Doce bocetos

De los 700 participantes del Congreso de agricultura existen seguramente otras tantas experiencias acerca de la asociación entre hombre y animal – aquí una docena de imágenes y caminos cargados de futuro.



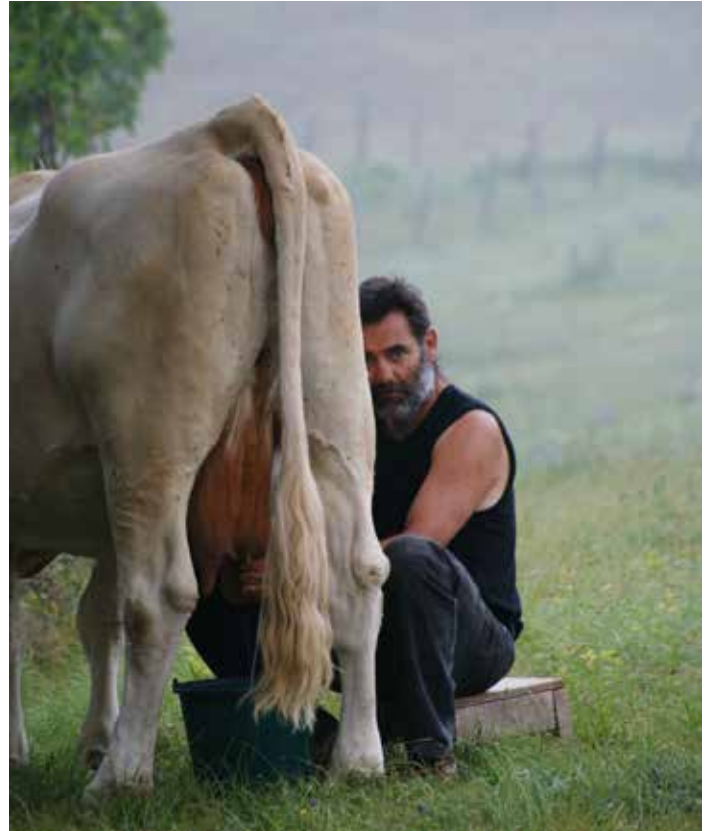
DEVON STRONG

Alianza con los animales

La clave es la conciencia, desde la que actuamos en la granja. En la agricultura biológico-dinámica comprendemos a los animales como individuos de un alma grupal. Porque actuamos sobre las estructuras familiares de los animales, tomamos una responsabilidad, especialmente con los animales enfermos o heridos. Cuánto más entendamos al animal, tengamos en cuenta sus instintos, más otorgan una energía espiritual, una protección espiritual para la granja. Los prados y la digestión relacionan al alma de grupo con el paisaje. La mecanización de la agricultura va en contra de esto.

Matar un animal supone por ello para nosotros un deber parecido como el de dinamizar los preparados. En ambos casos se trata de actuar con conciencia, para invitar a los seres elementales a actuar, cuando el alma de grupo y el flujo de la vida se unen. Me esfuerzo en construir una relación con el alma de grupo de los animales, y siento cómo la manada lo reconoce. Se trata para mí de ceremonias, diferentes para cada especie animal. Mi ceremonia con los bisontes tuvo lugar en una cabaña para sudar y está arraigada con ritos antiguos para el alma de grupo. Es un proceso de cuatro días, que comienza con una pipa de tabaco para la oración. A continuación suenan tintineos y tambores para establecer relación con el alma de grupo y mover a los animales a seguir su camino.

Cuando tengo que matar una oveja o una cabra, comienzo con un sacrificio. El espíritu es llamado, el cuchillo se acerca y el animal muere consciente. Asimismo dejamos desangrarse al bisonte, abriendo la pata estirada hacia delante. Como si el proceso de nacimiento volviese pero al revés, la conciencia se desprende del cuerpo, así como fue regalada la vida, es “regalada” la muerte. La manada se reúne y acabo la ceremonia. Sin miedo, sin cólera, voy hacia la manada y ato cintas de oración a los cuernos. Desde el más joven hasta el más viejo, todos los animales se acercan al cuerpo muerto.



STÉPHANE COZON

La vida viene y va

Mi mujer y yo tenemos una granja en el suroeste de Francia. Casi todos los animales han nacido en la granja y morirán allí también. Cuando una vez quisimos vender ovejas de nuestro rebaño, nos chocó a todos el trato brutal del marchante de ganado. Por eso llegamos hasta Alí, de la comunidad turca, que desde entonces mata los animales en casa, en nuestra granja. Alí viene siempre con una camisa blanca. Yo llevo a la oveja cerca del rebaño. Cuando la oveja se ha serenado y ha aceptado su destino, Alí le corta el cuello con un gesto preciso y se desangra.

Una vez tenía una oveja joven que no daba leche y me decidí llevarla a sacrificar a casa de mi vecino Serge. La pude cargar bien pero entonces comenzó a protestar, como si quisiese preguntar algo. Le dije a la oveja: hasta ahora nos has alimentado con tu leche, ahora ha llegado el momento de que nos alimentes con tu carne. La oveja se restregó contra mi hombro y dejó de protestar. Su muerte fue tranquila.

Vendí una vaca enferma, yo sabía que sería sacrificada antes o después. Durante mucho tiempo tuve mala conciencia porque no dejé morir a la vaca en la granja. Para mí fue una experiencia importante, el no poder garantizar a los animales de que iban a ser bien tratados al abandonar nuestra granja. Por eso es importante para mí que

todos los animales puedan permanecer hasta su muerte en nuestra granja. “Por suerte” tenemos un matadero cercano a nuestra granja. Como ganadero intento dar a los animales una vida buena y una muerte dulce y en paz. No siempre es así. Pero las experiencias con la muerte de los animales me han dado lecciones acerca de la vida. Un día, cuando acababa de morir una oveja, al mismo tiempo nació un cordero en el box de al lado. Una vida se va y una vida viene.



HUGO SABINO

Cerdos pastando

En la moderna cría de cerdos argentina, el cerdo está completamente aislado de la naturaleza y encerrados como esclavos. Monocultivo de soja y ciclos de producción separados determinan una imagen desoladora. La calidad del cereal disminuye, el alimento pierde valor. En una granja biológica o biodinámica la cría de cerdos parte de un complejo de producción integrado. Hay que acompañar el movimiento de la pira en la granja con la producción de forraje y alimento. La introducción de cerdos en una granja es siempre un paso hacia el organismo de granja completo. En primavera o en otoño se pueden tener entre 14 y 15 hembras con sus crías en un campo de dos hectáreas con trébol y trigo, es suficiente para su alimentación. Los cerditos jóvenes que nacieron en primavera serán llevados a los campos de maíz para el engorde. Allí acaba su ciclo de vida.

Durante más de tres años hemos movido cada día a los cerdos un trozo con pequeños cercados. La cantidad de alimento que la tierra ha producido a lo largo de estos años ha aumentado. En el tercer año hemos obtenido incluso una cosecha de heno de los campos donde estaban los cerdos. Ello muestra cómo los cerdos hacen aumentar la fertilidad de la tierra. En Argentina, cuando hablamos de este tipo de cría de cerdos, también hablamos del cerdo como liberador de hipotecas. Pues la cantidad y el valor de esta producción porcina es tan buena que compensa económicamente.

MARCUS CLAUSS

Todopoderosos rumiantes

Los herbívoros tienen una anatomía digestiva especial. Necesitan <cámaras de fermentación>. Ahí, las bacterias digieren las paredes celulares. Para ello hay <fermentadores de intestino grueso> y

<fermentadores de pre-estómago>. Un caso especial de fermentación pre-estómago son los rumiantes. Fermentadores de intestino grueso digieren lo que es posible con enzimas propias, el resto lo fermentan las bacterias del intestino grueso, que con son expulsadas con el excremento. Los fermentadores de pre-estómago no digieren nada por “sí mismos” –todo es puesto a disposición por las bacterias, y luego digerido por las propias enzimas. Los fermentadores de intestino grueso como los elefantes o los koalas pueden a veces comer poco, otras veces mucho, el alimento permanece entonces más o menos tiempo en el intestino. Los fermentadores de pre-estómago –como los perezosos- comen poco pero de forma constante pequeñas cantidades, que permanecen largo tiempo en el intestino. En correspondencia a ello, los fermentadores de intestino grueso son más abundantes en la naturaleza porque alcanzan tasas más altas de actividad metabólica.

El pre-estómago de los rumiantes proporciona una digestión exhaustiva y rápida al mismo tiempo. Las pequeñas partículas de alimento permanecen en el intestino, y las más gruesas vuelven hacia arriba. Una vez tras otra. Los rumiantes pueden por lo tanto ambas cosas: comer poco, digerir de forma exhaustiva, tasas de actividad metabólica bajas –como los camellos, o comer mucho, digerir exhaustivamente, tasas de actividad metabólica altas. Por eso los rumiantes son tan buenos animales para la agricultura. Rumiar es un mecanismo que permite a los animales comer más, porque para la digestión del material comido necesita menos tiempo. Aunque el rumiar parezca ser algo muy tranquilo, se trata de una digestión productiva <rápida>



REGINA HALLER

Homeopatía en grandes dimensiones

Cuando vemos una vaca brasileña, es casi imposible pensar que pueda tener problemas de salud. Pero las garrapatas o la diarrea en los terneros, así como micro heridas e infecciones por gramíneas cortantes son frecuentes. De modo convencional se administran antibióticos para ello y se fumiga con insecticidas al completo a los animales. Para ello los terneros jóvenes han de ser atrapados y cogidos de las grandes manadas. Un asunto dificultoso, pues las madres vienen tras ellos.

Un tubo ya instalado, a través del que se lleva a los animales es práctico, pero no exento de complicaciones. Un agricultor con 27 000 cabezas de ganado vacuno tiene un problema importante

con las garrapatas, pues no da abasto con el tratamiento. Quería ya abandonar.

Monika, una amiga mía ha juntado la homeopatía y la agricultura biológico-dinámica. En ello, el concepto de “individualidad de la granja” juega un papel fundamental. Pregunta en qué la granja como un todo, como individualidad ha enfermado. ¿Falla algo con el alimento del ganado, el suelo o los animales? Según Constantin Hering, uno de los fundadores de la homeopatía existe una regla según la cual se sanarán primero los órganos más elevados e internos, luego los externos. Ella lo extrapola a la granja. 3000 cabezas de ganado recibió ella durante dos años “de prueba”. La terapia homeopática convenció a los grandes agricultores: <<Pero esto ha de hacerse de forma legal, construye una fábrica para los medicamentos. >> ¿Cómo suministrar los medicamentos al animal? Debido a que allí hay agua por todas partes, los animales no vienen a beber a un punto localizado. Por ello ha enriquecido las sales minerales para los animales con el medicamento.

Se demostró que no puede darse una aplicación de insectidas (Ivermectin o Doramectin) al mismo tiempo. En los Trópicos las especies de Cebú adaptadas son mucho más resistentes frente a las garrapatas que con los animales con sangre europea o incluso las vacas de leche (Holando Brasileiro, Argentino etc.). En rebaños bien tratados, la frecuencia de <baño> de anteriormente 12 veces al año, en un cebú puro tras 180 días-1 año, es reducida a cero. En animales con una cuarta parte de sangre europea han de darse aún entre 1 y 2 baños al año, en razas puramente europeas cuatro veces al año. Eliminar el ataque por garrapatas totalmente no es deseable, pues entonces la resistencia disminuye.



LAKEW FEKADE

Vacas en el vergel de rosas

Nuestra granja está al noreste de Addis Abeba en Etiopía, a 2800 m. de altura. Hace 10 años comenzamos con 560 esquejes de Wala. El clima permite recoger a mano las flores dos veces al año –un proceso de trabajo intenso. Una destilación por vapor lo convierte en n aceite de rosas de gran valor. La mayoría de los preparados, como el diente de león, la camomila pueden ser ya hoy cultivados en la finca. El trabajo biológico-dinámico nos indujo a reflexionar acerca del compost. Las cabras y las ovejas se hubiesen comido las rosas, por eso nos decidimos por las vacas. Ellas se mueven con delicadeza y cuidado alrededor de las rosas. Construimos un establo en que las vacas están sueltas, con compartimentos para que se tumben, pero las vacas prefieren dormir fuera. Tuvimos

que proteger el establo de las hienas, que merodean alrededor del estable todas las mañanas. Plantamos árboles para tener sombra suficiente. Los terneros se quedan con sus madres, de esta forma todos los animales están tranquilos. Para la armonía de la manada de vacas es bueno que un pastor duerma en el establo. El ganado puede pastar durante el día entre las rosas. El pastor ha de tener cuidado con los jóvenes terneros para que no vayan a las rosas. Del estiércol obtenemos compost de gran valor.

ABAN BANA

La vaca en India

Desde hace miles de años la vaca es venerada en India. Se la llama «Gomata», «Mata» significa madre. De alguna forma, se refieren a la vaca como a una madre arquetípica, pero también como animal primitivo. Kamadenu es la denominación para la vaca cósmica. Ya en los textos antiguos del Veda se encuentra esta puesta en valor de la vaca. En la obra completa GA 230, Rudolf Steiner describe el rango espiritual de la vaca: <<Ahí está en la vaca la substancia espiritual y la materia física penetra aquí por todas partes y es tomada y elaborada por la substancia espiritual. >> La vaca trae, según Rudolf Steiner << esta calidad del Yo animal desde el cosmos hasta la tierra, en el ámbito de la fuerza de gravedad de la tierra hacia abajo >>. Es interesante como la sabiduría de tiempos pasados se convierte en conocimiento del presente a través del trabajo de Rudolf Steiner. Los productos de la vaca son llamados en India Panchi gavia. Con ello se refiere a cinco productos: leche, mantequilla, yogurt, abono y orina. Todos ellos son esenciales para la cultura humana, especialmente para la cultura india. El fuego sagrado es encendido con el abono. Tiene un olor característico y una ceniza muy fina.

BERNI COURTS

El rumiar

Tenemos una cuestión a la que responder y mi experiencia es la siguiente: ahí dónde hay una pregunta, surgen muchas otras preguntas.

Nosotros los hombres acompañamos a los animales y éstos están contenidos en nosotros mismos –estás son dos ideas centrales de Rudolf Steiner. Conceder a los animales su dignidad significa alejarlos del cruel proceso de producción de valor añadido descubrir una vida conjunta de nuevo. Naturalmente forma parte del paradigma biológico-dinámico el integrar el mundo entero, desde las estrellas hasta la vida social, la más importante de las ciencias, la ciencia de lo social justamente en pequeñas organizaciones. Cuando hablé con David Wilson, el director del Flaggsschiff de la agricultura orgánica de la granja del Príncipe Charles, dijo lo que aquí en su granja faltaba, sería el aspecto social.

Nosotros lo hacemos realidad con muchos proyectos pedagógicos en las granjas y para ello los animales ayudan muchísimo. En los 20 años de trabajo he podido recoger muchas experiencias personales. El encuentro con los animales transforma algo en nuestro interior. ¿Qué es lo que, en el encuentro con los animales posee esa enorme fuerza que es capaz de provocar tal catarsis? Cuando la gente joven conoce las costumbres de una vaca, entonces normalmente se abre una ventana hacia la tranquilidad en su alma. Nuestro método comienza de forma que los jóvenes con trastornos del comportamiento que nos llegan, vivencien el sentimiento de pertenencia e integración, de ello crece la capacidad para hacerse auténtico y verdadero.



MECHTHILD KNÖSEL

Un paso más hacia el amor

«Low Stress Stockmanship» (LSS) es un método de poco estrés que fue desarrollado por Bud Williams en los USA para el manejo del ganado vacuno. Philipp Wenz, que trajo este método a Alemania: «Low Stress Stockmanship significa, y yo lo prometo, no asustar o hacer sentir miedo a los animales. A cambio recibo de los animales un trabajo conjunto cooperativo, ellos hacen lo que les pido. >>

Se trata de un equilibrio entre confianza y respeto, ambos han de estar presentes en la relación entre hombre y animal por ambas partes. Esto lo podemos alcanzar cuando el animal se puede fiar en cualquier situación del lenguaje en común. Cada animal tiene su zona de observación individual, ésta es la distancia desde la cual el animal me percibe. Más cerca del animal es la zona de movimiento, cuando yo entro en ella el animal se pone en movimiento. Fundamentalmente el animal es llevado, no atraído, pues el atraer tan sólo aporta un “cumplir” momentáneo. Un paso en la zona de movimiento provoca presión en el animal. Como lo quiere evitar, se mueve. Doy el paso de nuevo hacia atrás, para mostrarle que estaba bien.

Antes manejaba bien en el día a día a mis animales. En situaciones excepcionales como cuando se encierran para cortar las pezuñas o la primera vez que van al puesto de ordeño, dejaba de funcionar todo. El estrés aparece cuando el animal no puede fiarse de lo conocido en situaciones difíciles. Gracias al LSS se desarrolla una „confianza, cualificada “que hace las situaciones desconocidas soportables. He notado que en estas situaciones difíciles, los efectos de la confianza y el respeto son muy valiosos. Desde entonces aprendo junto a mis animales, pues los fundamentos en el animal, que han sido hasta entonces provocados por mí, como por ejemplo los hasta ahora patrones de comportamiento, han de ser primero “desenterrados”. De esta forma he notado que a partir de esta nueva mirada tengo animales bastante poco respetuosos, que no se interesan demasiado por lo que yo quiero. Ahora es cuando estoy experimentando la capacidad de aprendizaje de los animales, hasta incluso las ganas que tienen de aprender, cuando yo les ofrezco algo. En su actitud poco respetuosa estaban como atrapados y desensibilizados. A la izquierda y a la derecha tenemos una entrada al puesto de ordeño. La mayoría de las vacas utilizan de forma flexible ambas entradas, algunos animales tan sólo entran o bien por la izquierda o bien por la derecha. Esta peculiaridad la he tomado de forma natural hasta hoy en día. Con el método LSS, al principio es un reto mostrar al animal el lado al que no está acostumbrado, pero con el tiempo el animal se acostumbra al animal sin violencia y va por sí mismo.

Al día siguiente parece funcionar la regla del 50%, es decir, se requie-

re la mitad del tiempo. Casi con orgullo, la vaca entra varias veces por el lado desconocido del puesto de ordeño. Estoy impresionada, como los animales aceptan la oferta de aprendizaje e incluso experimentan alegría en ello. Surge un trato sensible lleno de respeto entre el ser humano y el animal. Esto me parece estar mucho más cercano del centro del ser del animal. No quiere <titubear, embriutecerse>, sino que quiere trabajar en conjunto y aprender. De esta forma me he acercado con un gran paso más a mi objetivo –el verdadero amor hacia el animal.



JEAN-PAUL ZUSSLIN

Soy un creador de vínculos

Hace 15 años que soy viticultor biológico-dinámico en una finca familiar de Alsacia. Mi familia maneja esta empresa desde 1691, desde hace ya 13 generaciones la profesión de viticultor es traspasada de padre a hijo. Tenemos 16 ha. de viña, vergeles de frutales, prados y bosque. En tiempos de mi abuelo no se era sólo viticultor, sino productor también de cereal y se tenían animales. Es en los años 70 cuando mi padre se limita tan sólo a la viña y producción de vino. En los años 90 empezó con el cultivo biodinámico de la viña. Al principio los vecinos eran escépticos acerca de lo que ocurriría con nuestras vides pero mi padre estaba convencido de la biodinámica y trabajó con el preparado de boñiga en cuerno, los preparados del compost y el de sílice además de llevar vegetación entre las calles de las vides.

Cuando yo me incorporé en el 2000, comencé a desarrollar alternativas a la producción de vino convencional. Cuando empezó a funcionar bien, comencé a ocuparme de reverdecir el terreno, los abonos verdes y los preparados de plantas. En la escuela de viticultura se enseña acerca de cultivos pero nada sobre animales. Siempre hemos trabajado con tractores ligeros, pero yo me preguntaba si se podía mejorar algo con animales. Trajimos a alguien que trabajaba con caballos. Al final conseguimos un caballo de tiro para nosotros. Como el caballo necesita trabajar todos los días hemos dejado al caballo transportar los recipientes llenos de uvas. Comenzamos a ofrecer paseos en carroza de caballo y encontramos muchas otras pequeñas tareas para el caballo. Si bien el caballo requería mucho tiempo y dedicación, nos ha permitido realizar muchos trabajos con más precisión y más belleza. Percibimos que es bueno para las viñas, que aporta tranquilidad. También muestran interés por el caballo los vecinos, los que conducen carrozas y los paseantes, y surgen conversaciones y el ambiente social se ve fortalecido.

A nosotros nos ha llamado la atención que una viña con diversidad vegetal es mucho más atractiva, nos gusta más ir a ver las vides y vamos más a menudo desde que hay diversidad de plantas, flores e insectos. También hay más pájaros y hemos colocado cajas nido para atraerlos aún más. ¡Los trinos de los pájaros transforman la atmósfera de un lugar!

Desde hace ocho años tenemos de vez en cuando las ovejas de un vecino en la viña. Esto no es posible en todas las parcelas, necesita cercas y a veces una cabaña para refugio de las ovejas. En invierno tenemos a las ovejas en la viña. Mientras las vides están en periodo de descanso, pueden estar alrededor de ellas. También en el verano se percibe aún la presencia de las ovejas en estas parcelas, por todos sitios se ha quedado lana enganchada. Las ovejas son parte de la viña, también cuando no se encuentran en ella. Nuestro sentir es que las ovejas han mejorado la calidad de nuestro vino.

Trabajamos también junto con un apicultor, que coloca sus colmenas en nuestra finca Clos Liebenberg. Más plantas y animales transforman la viña enormemente. Con un trabajo así, ya no se piensa únicamente en el vino, sino en toda la diversidad de la vida.

Cuando tras hacer una fumigación con el preparado de sílice vuelvo a casa, mis niños preguntan: << ¿Qué animales has visto? >>. Los animales también despiertan así el interés de mis niños por mi trabajo. Mi trabajo como apicultor se ha diversificado mucho. La tarea sigue siendo producir el mejor vino posible, pero esto resulta mejor en un buen contexto social y ecológico.

El ser un superviticultor biodinámico solo es prácticamente imposible, pero cuando dos o tres personas se juntan y se complementan en el trabajo muchas cosas son posibles. Las cooperaciones que tenemos han surgido todas naturalmente, cada persona viene con sus intereses propios, su compromiso. Actualmente yo ya no soy únicamente viticultor, sino también ganadero y un <creador de relaciones>.



ULF VOIGTS

Con leopardos en la finca

250 hectáreas cultivamos con cereal, forraje y abonos verdes, 8000 ha. son pastadas por 600 cabezas de vacuno, 30 ovejas y 12 caballos. 90 personas viven en Krumhuck y hay desde Oryx, Dudus y cebras hasta jabalíes verrugosos, aproximadamente unos 1500 animales salvajes en la finca. Además felinos carnívoros como el leopardo, guepardo, hienas, gato montés y chacales, sin olvidarse de los numerosos pequeños animales una gran diversidad de insectos.

El ganado vacuno son cuidados diariamente por tres pastores y están cuando es posible en las horas del atardecer y amanecer en los prados, es cuando el valor alimenticio del pasto es mayor. Esto lo hemos observado y copiado de los animales salvajes. El cuidado por pastores permite una relación más estrecha con el animal, y no perdemos ningún animal debido a los animales salvajes. El manejo de los pastos, para mejorar el suelo, significa el mantener el mayor número posible de animales en una superficie tan pequeña como posible y con un tiempo de descanso a ser posible largo. En el corto periodo de lluvias de entre tres semanas y tres meses hemos de regenerar suficientemente los pastos para todo un año, para nuestros animales y para los animales salvajes.

Cuatro veces al año hacemos un recuento de los animales salvajes, es interesante que se sientan atraídos por nuestros campos de cultivo. La eliminación de animales salvajes está regulada ética- y ecológicamente de forma clara. Hemos colocado collares con Gps a ocho leopardos y tres guepardos para observar imágenes de sus movimientos. La vida común en armonía entre animales de pastoreo y animales salvajes sigue siendo un reto.

CLAUDIO ELLI

Creación desde la nada

En cuanto a los preparados biológico-dinámicos siempre está la cuestión de las envolturas, en las que un elemento madura. Con ello estamos tratando un principio arquetípico de la creación. Así describe Rudolf Steiner, como al principio de todo devenir, los Serafines crearon una envoltura en la que los Querubines habían formado un campo de fuerzas, y los terceros espíritus de la primera jerarquía, los Thronos habrían iniciado en ello el proceso de creación. Este principio de la creación se repite, mientras que también participan otros seres jerárquicos, cuando éstos han alcanzado el rango de los espíritus de la primera jerarquía en el momento de la creación. Es una creación macro- y microcósmica. Así, en cada huevo la membrana es la envoltura, la célula simiente la fuerza inspiradora que permite al cosmos crear un nuevo ser. La creación implica separación, estructuración. También en la <creación de la Antroposofía> en el Congreso de Navidad encontramos estos principios de envoltura y separación, y al mismo tiempo una creación desde la nada.

Por ello Rudolf Steiner no quería que el impulso crístico se redujese a la iglesia, sino que la creación desde la nada, este hecho del Padre, se produjese cada vez de nuevo. La fuerza del Espíritu santo es concebida por Steiner como la celebración de Pentecostés de la individualidad libre. Creada y formada por el Espíritu santo. Es aparentemente una contradicción el que sea la fuerza de la individualidad y sin embargo esté al servicio del espíritu de la humanidad. El sentir el Espíritu santo es muy importante para el agricultor que trabaja en biodinámica, pues concede la fuerza de hacer realidad las ideas, allende de la técnica. Para ello no se trata de emplear únicamente un método que se ha aprendido, sino de completar y llenar los métodos cada vez de nuevo con un contenido nuevo desde una actitud de búsqueda y de experimentación.

El imponente hecho divino de la creación debería ser seguido hoy en día por los hombres. Rudolf Steiner lo ha consumado con su impulso del Congreso de Navidad y cada uno puede hacerlo a raíz de todas las pequeñas creaciones que tienen lugar desde la nada, que ocurren en una granja o una jardinería.

SOBRE LOS TALLERES DE TRABAJO

Son convincentes y misteriosos

● UELI HURTER

La ganadería tiene, a diferencia de en otras opciones de agricultura biológica, una posición central en la agricultura biodinámica, debido a su función para la fertilidad de la tierra y el dar alma al paisaje, especialmente también porque los órganos de los animales son necesarios para la producción de los preparados. Estos órganos son tan fascinantes como extraños, son convincentes y lógicos y al mismo tiempo misteriosos, son portadores y fortalecedores de fuerzas de creación en el ámbito de lo vivo, y sin embargo es necesario para obtenerlos, matar al animal.

¿Cómo puedo desde la forma y la estructura del cuerno saber acerca de la vida de la vaca? Ambos expertos, Pierre Masson y Uli-Johannes König han presentado su material y sus conocimientos, que no siempre eran complementarios y por ello abrían nuevos ámbitos de investigación. Especialmente impresionante fue la vivencia con Uli-Johannes König, como a través del metabolismo de gases de la vaca, que penetra desde la digestión hasta el cuerno, existe una <vaca interior de aire>, que desde el interior impulsa a este pesado animal. Pierre Masson demostró cómo se puede resolver la difícil tarea de separar el mesenterio y abrirlo como un saco de piel, para formar bonitos paquetes con el contenido de flores del diente de león. Como pregunta quedó: ¿Cómo es que llamamos por regla general los preparados según la planta y no el órgano animal?

Trabajar con caballos

● WERNER WECKER

Klaus Strüber mostró investigaciones, que él había llevado a cabo durante diez años en su granja con la Universidad de Kiel/Agronomía. La comparación entre una yunta de tiro de caballos de 1,6 t. de peso con un tractor de sólo 1,4t., que tiraban en culturas idénticas con suelos idénticos y al mismo tiempo, mostró lo perjudicial que es un tractor incluso tan pequeño para el suelo. ¡El trabajo con caballos aporta regeneración al suelo! << ¡Si queremos dejara a nuestros nietos suelos fértiles, bien aireados y con capacidad de retener el agua, hemos de cambiar urgentemente al tiro por caballos!>>

La utilización de caballos implica sin embargo más trabajadores y más tiempo de trabajo. Con un sueldo normal, y aunque haya más ganancias y ahorro, el trabajo con caballos es más caro que con el tractor. Werner Wecker mostró cómo él reúne los trabajadores necesarios para la granja de caballos de tiro: personas jóvenes que tienen interés por el trabajo así como personas que están en crisis biográficas vienen de buena gana. Ayudan y sanan al mismo tiempo –ánimica- y físicamente se ven fortalecidas. <<Los caballos nos llevan al presente y exigen una unidad sana entre pensar, sentir y querer>>, dijo una participante de escocia. Muchas preguntas: ¿Cómo podría yo organizar mi granja de forma que se dé un ciclo cerrado dentro de la granja, en el que los caballos tengan trabajo todo el año? ¿De dónde pudiese venir el dinero necesario? <Para tal agricultura sostenible con caballos es necesaria la comprensión de los consumidores y de los políticos para un cambio rápido de las condiciones generales –¡el agricultor solo no lo puede conseguir!>

Los momentos más importantes

● JEAN-MICHEL FLORIN

El tema del sacrificio de animales es explosivo en la vida pública. Efectivamente existe hoy un problema con los dos momentos de la vida más importantes de los animales de cría. El ganadero pierde la responsabilidad respecto al nacimiento y a la muerte. Éstos se hacen anónimos: se compran animales jóvenes, y lejos de la granja se les mata en gigantescos mataderos, por <razones higiénicas>. Estos momentos, nacimiento y muerte son especialmente importantes para el animal y su relación con lo que Steiner llama alma de grupo.

Devon Strong comenzó el Workshop con la quema de salvia curativa y un cántico ritual de los indios. Veneración y respeto en el ambiente. Comenzamos con dos preguntas: ¿Qué nos conmueve, qué te interesa cuando contemplamos la vida de un animal? De los grupos de trabajo y diálogo ganamos conocimientos sobre este tema tan emocional. Algunos cuestionaron la legitimidad de matar. Otros reflexionaban: ¿Cuánta carne queremos/hemos de comer? Nos dimos cuenta de que la muerte de los animales es escondida, nadie quiere tomar la responsabilidad de ella. El matar se industrializa. ¿Cómo puede un ganadero recibir de nuevo la responsabilidad de la muerte de sus animales y acompañara a sus animales en el momento de la muerte? Además debería ser posible el sacrificar a los animales en las granjas. Ya hay algunos inicios de ello. Devon Strong y Stéphane Cozon propusieron que cada agricultor se pensase un ritual libre, que quiera hacer antes de que sus animales fuesen sacrificados. Los agricultores deberían también implicar a las personas que comen carne en la vida de los animales. Así puede ser contemplado el momento de la muerte en el contexto de la vida del animal. ¿Ha tenido el animal una buena vida? Quizás de esta manera se pueda encontrar un nuevo sentido del sacrificio de los animales.

NUESTRA TIERRA

¿UN <JARDÍN > GLOBAL?

Acerca del tema del año de la Sección para 2016: De la dignidad del animal para llegar al cultivo del todo, al cuidado de una relación activa hacia la naturaleza.

El jardín como lugar individualizado

Así como ser humano yo al igual que todo ser vivo necesito una protección –para poder delimitarse sin separarse del mundo exterior-- para desarrollarme sanamente. Esto es una imagen arquetípica del jardín. Un „jardín “es un lugar en la tierra con el que me relaciono específica- y personalmente, en que trabajo, al que cuido, observo, vivencio y del que disfruto. Un lugar en el cuál a través de una actividad permanente y fiel damos forma, en el que establecemos relaciones de forma intensiva entre los diferentes elementos y seres: tierra, agua, aire, calor, plantas y animales. Gracias a ello se posibilita la evolución y el desarrollo.

En el centro de la actividad jardinera, sea en jardineras de balcón, en el huerto hortícola, en el vergel en la viña o en el semillero se encuentra el mundo vegetal, que proporcionan una base para la vida de hombres y animales. Ello es válido igualmente para las empresas de jardinería, las granjas y las fincas. En todos estos “lugares”, se trata de conseguir un lugar “cerrado”, individualizado como polo opuesto a los numerosos “no lugares” como serían los monocultivos, los aeropuertos, las autopistas, etc. Desde esta vista de pájaro toda granja diversificada es un “jardín”. ¿Cómo podemos fortalecer este aspecto jardinero en nuestras granjas y jardines que nos son próximos? ¿Puede fortalecerse por una parte la resiliencia y la capacidad de adaptación y por otra parte mejorar la fertilidad y la calidad? ¿Cómo pueden multiplicarse estos lugares individualizados y desarrollar más este proceso para favorecer la evolución, el desarrollo en el contexto de la granja? Lo vivo está en medida presente: No existe un crecimiento infinito. ¿Cómo puede ser llevada una granja agrícola con una dimensión humana? ¿Hasta cuándo puedo acompañar de forma responsable o influenciar mi jardín, empresa, parque? ¿Son el crecimiento y la cada vez mayor mecanización obligatorios? ¿Existen ejemplos con éxito de la intensificación hacia dentro en vez de hacia fuera?

El jardín como alimento para el alma

Este aspecto externo de la actividad de jardinería tiene también su correspondencia interna. En el sentido de que el hombre toma exteriormente a su cargo el cuidado de la naturaleza, también cuida así sus fuerzas “salvajes” interiores. Por ello, la actividad de jardinería representa para muchas personas y especialmente para los jóvenes una oportunidad única para unirse a la tierra, a-terri-zar. ¿Cómo podemos actualmente aprovechar estas posibilidades para el cultivo interior (autoeducación, pedagogía, cuidados, terapia) y ponerlas a disposición para nosotros mis-

mos y para nuestros prójimos? Existen iniciativas de huertos en las escuelas, así como de jardines de plantas medicinales en hospitales, residencias, etc. que son testigo de ese potencial. Las posibilidades están aún muy lejos de estar agotadas. ¿Cómo pueden ser las grandes granjas o empresas, muy mecanizadas y de grandes dimensiones un ámbito de aprendizaje o incluso de curación? ¿Cómo se le puede dar una forma que sea aceptable económica- y socialmente?

El huerto-jardín irradia además belleza, lo que es hoy en día una gran necesidad en nuestros desangelados paisajes y agitadas aglomeraciones. ¿Puede un principio biodinámico/antroposófico desarrollar positivamente la estética del paisaje? No belleza como decoración, sino belleza para que el ser, lo espiritual se exprese y brille en la materia. La belleza es un bien común para todos. ¿Cómo puede esa belleza convertirse en una parte más de todo trabajo agrícola o jardinero y ser posible económicamente?

El jardín como lugar de germinación de una nueva sociedad

De todo esto se derivan las preguntas: ¿Cómo pueden ser fortalecidas las relaciones entre campo y ciudad? ¿Cómo pueden permanecer abiertas las puertas de las granjas para gran cantidad de personas? ¿Cómo pueden ser fortalecidas las relaciones con los jardineros aficionados, para que constituyan un círculo de granjas, como acceso a lo orgánico y biodinámico? Urban Gardening es una propuesta. ¿Hay ejemplos de cuidado biodinámico de jardines de ciudad? ¿Puede incluso una ciudad ser contemplada como un jardín? ¿Cómo pueden ser fortalecidos estos impulsos? –En muchos países, el significado de jardines y pequeñas granjas tiene importancia para la supervivencia, en relación con la soberanía alimentaria, la protección de los recursos naturales, etc. El informe agrario mundial escribe acerca de ello: “los pequeños agricultores, las estructuras de trabajo intensivo y orientadas a la biodiversidad son gracias a sistemas de cultivo duraderos en el tiempo y resistentes, los garantes y la esperanza para un abastecimiento alimentario sostenible social-, económico- y ecológicamente.” ¿Qué podemos aprender de ello? –Con ello queda esbozado el nuevo tema del año: ¿Cómo podemos crear en la agricultura o el paisajismo, a través de la cercanía, la diversidad y relaciones más estrechas entre el ser humano y los reinos de la naturaleza, nuestro nuevo “jardín”?

Forma parte del tema del año la Carta de Micael <El hombre en su esencia macrocósmica> (GA 26). Bibliografía para el trabajo sobre el tema puede encontrarse en nuestra pág. Web www.sektion-landwirtschaft.org.



Cada vaca es único y sin embargo, todas las vacas en un hato no forman toda la entidad. Fotografiado por Ambra Sedlmayr Portugal

Ueli Hurter

El toro y su Yo

El hombre recibe de la tierra su autoconciencia, y concretamente de la <tierra espiritual>. Su naturaleza de la voluntad brilla en la conciencia y le otorga una conciencia propia. Esto es su Yo. ¿Qué ocurre respecto a esto con los animales?

En nuestra granja hace muchos años ya que tenemos un toro. Cada año y medio se cambia al toro, para que llegue sangre fresca a la manada. El joven toro que sigue al anterior vive ya desde hace un año en la granja, pues lo compramos ya de ternero. Ha disfrutado como "jefe" futuro de una crianza especialmente cuidadosa. En el momento que llega como joven a la manada de 25 cabezas ha de luchar para buscarse un lugar en la estructura social de la manada. Al final se encuentra en la primera plaza de la jerarquía social. Se constituye entonces una fuerza de estructuración en la composición social de la manada. Al mismo tiempo está arropado por sus 25 vacas, a las que puede y debe cubrir.

La manada de vacas lo mantiene dócil. Para nosotros es importante pues tiene un peso de una tonelada y puede ponerse bravo. Consigue por lo tanto el primer lugar de la fila, una palmada en la nuca cada vez que se va al establo. Vivenciamos de jefe a jefe un <Gentlemen's Agreement> (<acuerdo entre caballeros>). Se podría decir, no que tenga un Yo, sino al contrario. Su Yo le tiene a él. No tiene el toro un Yo individual y consciente, sino que su Yo, es decir su naturaleza de toro le tiene a él atrapado. El Yo está en el exterior, expandido sobre toda la manada. La manada es su espacio vital, su hábitat. El toro vive como todo animal no solamente dentro de su propia piel, la segunda mitad del animal vive en su espacio vital. Existe prácticamente una identidad entre el toro y su hábitat. El alma que impregna un espacio vital gracias a la presencia de los animales es como la sombra de su Yo grupal, que no se encarna.

DAS GOETHEANUM

NO 12 - 20 DE MARZO 2015

- 2 **PONER UN NOMBRE A LOS ANIMALES**
Joan Sleigh
- 3 **POR FAVOR DOMÉSTICAME**
Jean-Michel Florin
- 4-5 **APROXIMACIONES AL SER ANIMAL**
Martin von Mackensen
- 6-7 **EL BLANCO DEL CORZO**
Florian Leiber
- 8 **LA RELACIÓN – ENTRE EL HOMBRE Y EL ANIMAL**
Ueli Hurter
- 9 **EN LO MÁS ALTO DE LA CABEZA PREDOMINAN LOS PROCESOS DE DESCOMPOSICIÓN, ES DECIR LA FORMACIÓN DE SALES**
Klaus Wais
- 9-10 **LA ASOCIACIÓN CON LOS ANIMALES**
Anet Spengler Neff
- 10-11 **UN ANIMAL ASÍ SERÁ SANADO O SACRIFICADO PARA OFRECER AUN UN ÚLTIMO BENEFICIO**
Sabrina Menestrina
- 11 **LOS ÉXITOS PARA FRENAR LA DESERTIFICACIÓN SON VISIBLES TRAS POCOS AÑOS**
Christopher Kerston
- 12-16 **EXPERIENCIAS DE ANIMALES – DOCE BOCETOS**
- 17 **SOBRE LOS TALLERES DE TRABAJO**
- 18 **NUESTRA TIERRA – ¿UN «JARDÍN» GLOBAL?**
U. Hurter · J.-M. Florin · T. Lüthi